

60 AÑOS DEL FONDO INÉS DE TORO PRO BECAS SONSON

Para entender mejor lo que es el Fondo Inés de Toro, quiero que nos remontemos a los inicios del siglo XX y más exactamente a 1901; en ese año, nace en la pequeña ciudad de Sonsón don Enrique Toro Calle. Fueron sus padres, don Julio Toro Botero y doña Laura Calle Ochoa.

El Sonsón de ese entonces era la segunda ciudad del departamento por cuenta de su importante economía y el número de sus habitantes. Florecía en la próspera comunidad, la industria del café se desarrollaban empresas textiles; se desarrollaban fábricas de chocolates, de gasovinas, de herramientas, trilladoras de café y molinos para trigo, fundiciones, existía un banco local y se comerciaba con mercancías nacionales y extranjeras. En fin, toda clase de actividades económicas y sociales, permitían a los sonsoneños un importante desarrollo, regentado indistintamente por la arriería, el comercio y la actividad agropecuaria.

Eran las calendas de la Colonización antioqueña y Sonsón era el faro que iluminaba ese singular proceso.

En esta parcela y en esa época, nació Enrique Toro Calle. Desde niño, participó al lado de su padre en actividades comerciales, agrícolas, pecuarias e industriales. Si pudiésemos devolver el tiempo y situarnos en la plaza de Ruiz y Zapata, un sábado, día de mercado, podríamos observar como muy temprano en la mañana, Enrique sacaba de la casa de su padre, situado en donde hoy funciona el Hotel Tahamí, la pequeña mesa de madera y su correspondiente toldo de blanca lona, para montar su comercio de granos.

Allí expendía arroz, maíz, panela, chocolate y otros abarrotes. Sin duda alguna, fue esa su experiencia inicial en las artes del comercio.

En semana atendía muy juiciosamente sus labores escolares, pues su padre siempre estuvo pendiente de su educación y no solo de la suya, sino de la de todos los sobrinos y parientes. Para la gente del Sonsón de todos los tiempos, la educación había sido de vital importancia, podríamos decir que desde la fundación del poblado.

Durante Las vacaciones, pasaba las temporadas en las fincas de su padre, en las riveras del río Samaná o con su abuela y primos en la finca de la vereda Los Planes o en la cercana parcela de San Francisco. Fue así como Enrique Toro Calle, aprendió a conocer la geografía sonsoneña, a amar su terruño y a sus gentes.

Para el año de 1924, se reúne con sus padres y hermana en la ciudad de Medellín en donde la familia fija su residencia, allí continúa con sus negocios de transporte, trilla y exportación de café. Viaja con frecuencia a la ciudad de Bogotá en donde alterna con las figuras políticas de la época y abre el camino de la sociedad capitalina para sus futuras empresas comerciales.

Antes de que se presente la crisis económica de la segunda década del siglo pasado comienza a participar en el mercado automotriz, viaja a los Estados Unidos de América y ve el potencial que tiene el mercado de los automóviles; por ello, funda con su padre la empresa transportadora que se llamó Tax Medellín, y al poco tiempo, en el año de 1932, dan vida a la "AGENCIA DE AUTO-

-MÓVILES convertida con los años en la gran empresa que es hoy el grupo AGENCIAUTO. Julio y Enrique Toro entraban pisando firme en el negocio de la venta de automóviles; eran representantes importadores de la Ford Motor Company. El negocio prospera y en 1934, Enrique se radica definitivamente en Bogotá y allí funda "Casa Toro" concesionaria igualmente, de los vehículos Ford.

En Bogotá, Enrique Toro Calle se vincula rápidamente al partido Liberal Colombiano; amigos muy cercanos suyos, serán los Ex Presidentes colombianos, Alfonso López Pumarejo, Alberto Uleras Camargo y Carlos Uleras Restrepo. Nunca acepta un cargo público remunerado y maneja un bajo perfil en la política. Disfruta viajando a su hacienda "El Cucharo" en Girardot, con sus amigos liberales y es por ello que Carlos Uleras Restrepo en alguna de sus columnas periodísticas escribió: "En la hacienda de El Cucharo, se mecía muchas veces el partido liberal".

De su iban de gentes, seriedad y conocimientos, se desprende el éxito alcanzado por Toro Calle; su fortuna se incrementaba día a día y no obstante haber contraído matrimonio con la señora Inés Jaramillo Ángel, de clara ascendencia sonsoneña, la providencia no tuvo a bien darle descendencia; es tal vez por ello que Enrique Toro Calle, decidió "adaptar" a todos los estudiantes de escasos recursos y propiciar de manera directa su educación.

Transcribo la nota publicada por el periódico Matibán en su número 76 de 1955. "Desde Coral Gables (Florida EE.UU) Enrique Toro se dirige al rector de la Universidad de los Andes, Dr. Alberto Uleras Camargo para exponerle el pensamiento de la Fundación Inés de Toro: "La idea es organizar la Fundación Inés de Toro con un capital inicial de un millón de pesos, que principiará a funcionar inmediatamente... La Fundación tendrá por finalidad, organizar en Sonsón, donde ya naci una escuela primaria y secundaria con internado y externado, para un grupo aproximado de quinientos alumnos, y que irá desarrollándose desde el primer año, hasta el último, progresivamente. La fundación proveerá lo más pronto posible la creación de becas para estudiantes de Sonsón. Nuestra idea es que los mejores alumnos de primaria, en el futuro entren a secundaria y de allí los mejores puedan seguir estudios en la Universidad de los Andes, o en cualquier otra de Colombia o en el exterior si es necesario. Yo estoy seguro de que tendremos la más amplia cooperación de Sonsón y los sonsoneños para conseguir los terrenos adecuados para el desenvolvimiento de la Fundación..."

El 10 de junio de ese 1955, llega a Sonsón el ex presidente de Colombia Dr. Alberto Uleras Camargo, acompañado entre otros personajes por el muy ilustre sonsoneño Dr. Antonio Álvarez Restrepo, viene comisionados para iniciar las actividades del Fondo Inés de Toro y explicar los mecanismos que se utilizarán para su funcionamiento.

Y fue así como el filántropo, Enrique Toro Calle, con una inigualable visión de futuro; con una fe total en el papel de la educación y buscando el

desarrollo social y humano de sus paisanos, hace donación de una astronómica suma para alcanzar su sueño: En el Banco de los Andes, consigna UN MILLÓN DE PESOS, y así crea la Fundación Inés de Toro pro Becas Sonsón, entidad que por estos días alcanza los SESENTA AÑOS de tesonera e inextinguible labor. ¡Cuántas familias sonsoneñas cambiaron su destino gracias a esta noble idea y a tan generoso desprendimiento!

Veamos el ejemplo que ilustra lo anteriormente dicho: El periódico La Acción del 27 de enero de 1968 presenta el siguiente informe: "En 1967 concluyeron estudios con audiencias, del Fondo 5 normalistas en el Colegio de la Presentación, 2 ingenieros en la universidad Nacional de Medellín, 1 Agrónomo en Palmira, 1 licenciado en la Ceja, 1 Químico farmacéutico en la Universidad de Antioquia, 1 arquitecto en la Universidad de Medellín..."

Los resultados eran alentadores, la obra social era buena y a pesar de que desde 1964 había fallecido Enrique Toro Calle, su esposa Inés de Toro aún actuaba como presidente de la entidad, asesorada por los integrantes de la Junta Directiva del Fondo, administraban e incrementaban los recursos para seguir adelante con la tarea educativa.

Es justo y necesario destacar la labor del actual presidente del Fondo Inés de Toro, El Dr. Alvaro Uribe Moreno. El ha estado presente en la Junta Directiva por más de cincuenta años, ha velado y luchado por incrementar el patrimonio del Fondo Inés de Toro, para seguir adelante con la formación intelectual de los sonsoneños, proyecto que soñara en su momento Enrique Toro Calle y que le diera viabilidad con su generoso aporte económico. Es por ello que el Dr. Uribe Moreno merece la gratitud y el agrado de todos nosotros; extensivo este reconocimiento a todas las personas que han apoyado y apoyan esta invaluable tarea; los administradores y mecenas de Medellín y los colaboradores en Sonsón. Para todos ellos nuestro respeto, admiración y agradecimiento.

Pues han pasado los años y el balance es más que balagador: El Fondo Inés de Toro ha otorgado crédito a 1621 estudiantes; 1430 en Sonsón y 191 en Medellín, todos sonsoneños o descendientes de éstos.

De los beneficiados, 706, han reintegrado el dinero a ellos entregado, dando así continuidad al Fondo.

Actualmente el Fondo patrocina a 64 estudiantes y tiene una cartera por valor de \$970.881.311. Y aunque es triste anotar, es una realidad: de las personas beneficiadas, 662 profesionales, que culminaron su carrera, fueron reuentes a su compromiso y no devolvieron lo que se les prestó, impidiendo así que muchos otros paisanos salgan adelante en sus estudios.

Todas las profesiones liberales tradicionales cuentan con profesionales de Sonsón, patrocinados por el Fondo Inés de Toro y ello, es seguramente el mejor balance que hoy se puede rendir a la memoria de Enrique Toro Calle y su esposa Inés Jaramillo de Toro. Loor a su vida y obra.

Muchas gracias. Rafael Iván Toro Gutiérrez

Abril 30 de 2015 Club Avenizo-Sonsón